

## EL SEGLAR CLARETIANO Y LA EUCARISTÍA

No creo que a estas alturas se pueda escribir muchas cosas novedosas sobre la Eucaristía y es lógico dado el lugar privilegiado que ocupa en la vivencia cristiana. Incluso en el Comentario a nuestro Ideario el P. Vidales le dedica varias páginas. Concretamente profundiza en ella como una de las fuentes que nutre nuestra espiritualidad a través de cuatro epígrafes: Eucaristía como encuentro con el resucitado; Eucaristía y seguimiento radical de Jesús; Eucaristía y comunidad; Eucaristía y misión.

Por otra parte, y como previo a la vivencia eucarística de los Seglares Claretianos, se sitúa la rica y profunda experiencia del P. Claret de la que todos tenemos más o menos conocimiento.

En este contexto y apartándome, como digo, de la pretensión de escribir algo original, quiero utilizar estas líneas para hacer una relectura del significado que la vivencia eucarística tiene en nosotros o, más bien, una lectura subrayada de algunos de los aspectos de ésta y sus implicaciones en nuestra vida seglar y claretiana.

### LA EUCARISTÍA, ¿EN EL CORAZÓN DE NUESTRA VIDA?

Todos sabemos que la Eucaristía condensa y expresa el mensaje y la obra de Jesús. Por eso cualquier personaje de renombre de la historia cristiana (santos padres, papas, teólogos, maestros espirituales, santos, fundadores...) subraya la importancia que aquella tiene en su itinerario personal y así lo propone a todo seguidor de Cristo. Claret, Juan Pablo II... por no ir más lejos, son claros ejemplos de lo que decimos.

La pregunta que me surge es si, en la actualidad, para todos nosotros el Sacramento Eucarístico supone esta "piedra angular" y "clave de bóveda" de toda nuestra identidad, espiritualidad y misión.

Aunque soy consciente de que así lo es para muchos y decir lo contrario sería injusto, me atrevo a plantear ese cuestionamiento con la pretensión de provocar una reflexión madura y poder darle esa deseable respuesta afirmativa con convencimiento, tanto a nivel personal como comunitario.

Dejando para otro momento -y para personas más cualificadas- consideraciones "preciosistas" y exquisitas acerca del "Sagrado Convite" -que no dejan de ser necesarias y beneficiosas- quiero ejercer de "abogado de diablo" al enunciar como tesis el hecho de que hoy, para una buena parte de nosotros, la Eucaristía se convierte demasiado a menudo en un rito muy "justito de sentido", fría en sus formas y pobre en la resonancia que

provoca en nuestro corazón. Esto atendiendo a la celebración en cuanto tal porque, si además les añadimos una más que cuestionable "encarnación" en la vida diaria de lo que implica celebrar la Cena del Señor... podríamos encontrarnos con el desagradable panorama de que cada vez fuesen menos los que se acercasen a la misa dominical y que, de los que sí lo hiciesen, un buen grupo lo hiciera de manera formal y mecánica (¿o acaso es más que una hipótesis?).

No olvido que hago estas observaciones en el contexto europeo-occidental y que es más que posible que en otras latitudes lo que yo sugiero sea precisamente la excepción. De hecho aquí, en España, se oye de esas otras formas de celebrar con admiración y envidia sana.

Dicho todo esto quiero concluir este planteamiento recordándonos que, en el caso de que así fuera... una Eucaristía que no esta en el corazón de nuestra vida... no puede ser realmente Eucaristía. Y, en el culmen de mi osadía, me atrevo a sugerir la incómoda teoría de que, visto lo visto -y con permiso de todos aquellos que son patente ejemplo de lo contrario- es posible que en la práctica muchas veces no estemos celebrando la Eucaristía aunque sigamos el Misal Romano al pie de la letra.

### RECUPERAR LA CENTRALIDAD DE LA EUCARISTÍA

En cualquier caso creo que es bueno hacer "examen de conciencia" por si fuera que algo de ello se diese y, en ese caso, tuviera que ver con nuestra pobre aportación e implicación -como Seglares- en lo que decimos celebrar.

Pero, como es fácil imaginar, no es mi intención quedarme en una mirada resignada o en un sentimiento de culpabilidad al descubrir que estamos haciendo algo mal. Somos personas de Espíritu y creo que, a poco que lo dejemos, Dios nos estará llamando a tratar de recuperar o revitalizar nuestra vivencia de este gran misterio de nuestra fe. Y aquí quizá nuestro Movimiento tenga que hacer, ser y decir.



Hoy en día es común medir la calidad de nuestra vida cristiana y evangelizadora –tanto personal como comunitaria- por el número de compromisos sociales y solidarios con los más desfavorecidos. No voy a ser yo quien ponga en duda ese enorme “caudal de Buena Noticia” que tenemos entre manos y que no debemos abandonar, atendiendo al grito de la humanidad y a nuestras propias raíces carismáticas. Sino que sugiero que los Seglares Claretianos, además, nos convirtamos en “apóstoles de la Eucaristía”. Trataré de explicarme.

Creo que como laicos tocados por la mano de Dios, que sentimos sed de un mundo y una humanidad nueva, que queremos dar testimonio de unidad, de fidelidad a nuestra fe y al hombre... estamos llamados a contribuir de manera decisiva en la recuperación del profundo potencial comunitario, misionero, regenerador... que posee la Eucaristía. No creo equivocarme si afirmo que, al menos, ese deseo late en muchos de nosotros.

Intuyo que si el P. Claret viviese en nuestros días y no fuese “hijo de su tiempo” sino del nuestro... una de sus pasiones sería renovar y revitalizar la espiritualidad eucarística. Y me da por pensar que pondría toda su creatividad, su desvelo, su preocupación en conseguir que para la gran masa de cristianos la Eucaristía fuese el acontecimiento imprescindible y fundante que se supone que es. Quizá a nosotros nos toque recoger este “testigo” y “colorear” hoy la vivencia eucarística. Y no me estoy refiriendo a devolver la belleza y pulcritud al rito del sacramento, sino a actualizar y recuperar todo lo que significa y conlleva celebrar la Eucaristía que, en definitiva es lo mismo que ser cristiano: “Dime cómo celebras la Eucaristía y qué es para ti y te diré que cristiano eres”, podríamos decir.

### Dar vida a la liturgia

Por un lado creo que tenemos que hacer los oportunos esfuerzos por darle vida a la propia dinámica interna de la celebración. En este sentido los Seglares debemos colaborar estrechamente con los sacerdotes, dinamizadores por antonomasia del sacramento, y apoyar, sugerir, proponer nuevos modos y caminos para que el momento de la Eucaristía sea de verdad expresión de fraternidad, encuentro con Jesús y nuestras raíces e impulso para nuestra entrega misionera al mundo. Familiaridad, frescura, hondura, espontaneidad, ternura... son notas que tendrían que calificar nuestras Eucaristías.

Obviamente este esfuerzo sólo puede nacer de una buena formación en el sacramento y un correcto conocimiento de la liturgia que es mucho más rica y ofrece muchas más posibilidades que las que estamos acostumbrados a “consumir”. Pero ello sin dejarnos llevar por sentimientos timoratos y complejos de “ignorantes en la materia” que nos convierten en “cristifidelis” que sólo se consideran capaces de “admirar” el misterio.

Revitalizar la celebración en cuanto tal conlleva también descubrir la vivencia eucarística propia del seglar. Como en la mayoría de los ámbitos eclesiales también en éste seguimos muy marcados por un tipo de clericalismo que nos dificulta percibir que otras maneras y otros acentos en la vivencia de los pilares de nuestra fe son necesarios por nuestra peculiar índole secular.

Creo que los criterios los tenemos claros. Ahora le toca a cada comunidad y a cada iglesia local encontrar los “cómo” concretos y ponerlos en práctica con el suficiente grado de arrojo y confianza en Dios.

### Llevar la vida a la eucaristía

Por otro lado –y en este punto nos jugamos gran parte de nuestra credibilidad ante el “gran juez” en que para nosotros sea ha convertido hoy en día la sociedad- debemos empeñarnos en conectar la Eucaristía con nuestra vida, con nuestra inserción en las realidades temporales y en la iglesia local y con nuestro compromiso con las heridas y necesidades de la humanidad, especialmente de los más desfavorecidos - bien dice nuestra última Asamblea General que la Eucaristía es “encuentro con el Resucitado y compromiso con los crucificados de la tierra” (Misión del Seglar Claretiano en el mundo de hoy, nº 24)-. Ello supone:



- Empeñarnos en hacer que la Eucaristía signifique con una fuerza inapelable el milagro de la unidad y un testimonio de conciliación y reconciliación del que adolece nuestro mundo. Así, nuestras misas han de ser momentos de profunda comunicación interpersonal, de perdón, de reconocimiento de la dignidad propia y de la del hermano distinto, asumiendo de esta forma el señorío de Dios sobre la humanidad que quiere instaurar un Reino de perdón y de amor.

- Conseguir que la Eucaristía sea el banquete de los invitados al borde del camino; que nuestras Eucaristías no sean famosas por el esplendor de sus patenas o la hermosura de sus flores sino por la evangélica sorpresa de encontrar sentados entre nosotros a los transeúntes de nuestros barrios, los empobrecidos de la ciudad, los enfermos de espíritu y cuerpo, los raros y marginados... Algo que no se puede forzar sino que sólo se consigue haciendo que nuestras celebraciones sean atractivas, entrañables, sanadoras, afectuosas... ¿Estamos hablando de absurdos o imposibles?

- Buscar los dinamismos oportunos para que la Eucaristía sea un momento privilegiado para llevar ante Dios y la comunidad -a la par que el pan y el vino- nuestras ocupaciones y preocupaciones misioneras. Solemos llevar sobre todo las personales pero -sin abandonar esta costumbre- debemos ser fieles a nuestra vocación claretiana y a la luz del memorial de la entrega de Jesús hacer presente los retos que nos encontramos en nuestra sociedad. Esta exigencia ya se encuentra diseñada en nuestro ideario: “la Eucaristía, dado el carácter secular de nuestra espiritualidad, está fuertemente configurada por las situaciones, problemas, luchas, esperanzas de nuestro pueblo y nos lleva a efectiva solidaridad con él” (Ideario, nº 30)

- Articular, al hilo de lo anterior, los momentos celebrativos con los de lectura creyente de la realidad y discernimiento de nuestras opciones. Es otro reto fundamental para nosotros. En la mentalidad actual quizá nos pueda resultar un ámbito poco apropiado pero... ¿no sería en cambio el lugar más idóneo para confrontar con la vida y enseñanza de Jesús nuestras inquietudes y las llamadas que el Padre, a través del mundo, nos hace continuamente?

- Convertir la Eucaristía en una continua celebración del envío a los desafíos y opciones que a la luz de ella misma descubrimos. Para los Seglares Claretianos, participar en la Eucaristía debería ser un constante ponerse en manos de Dios y de la comunidad para que, alimentados con el cuerpo y la sangre de Jesús, el pan de la palabra, la presencia del hermano y de la humanidad, el silencio regenerador, los gritos de los sufrientes... seamos lanzados a la proclamación de la buena noticia y la curación de los necesitados... Para volver más tarde a ella con el corazón y las manos llenas de conquistas y de

fracasos, mies recogida y nuevos retos, satisfacciones y cansancios... en interminable círculo de amor y entrega.

### Resumiendo

Parto de que hoy en día la Eucaristía no es siempre el corazón de nuestra vida, cuando así debiera ser. La causa la encontramos en haberla convertido con demasiada frecuencia en un rito frío y aislado de nuestra vida secular y cotidiana.

Para recuperar la centralidad de la Eucaristía, por un lado, hemos de revitalizar –en colaboración con sus ministros- la liturgia eucarística y, por otro, convertir nuestras misas en el lugar donde llevamos nuestras inquietudes misioneras, los sufrimientos de la humanidad y nuestros procesos de discernimiento para hacerles frente.

Conseguir todo esto es una tarea apasionante y los Seglares Claretianos no podemos permanecer al margen.

Luis Rodríguez Huertas,

Responsable de Formación C. R. de Bética

## La Eucaristía en el Ideario del Seglar Claretiano

Nº 8: En ella nos ofrecemos junto con Cristo y ofrecemos unidas todas las diferentes parcelas de nuestra consagración al mundo.

Nº 17: Eucaristía: lugar por encima del resto en el que expresamos nuestra comunión carismática.

Nº 30: La Eucaristía, dado el carácter secular de nuestra espiritualidad, está fuertemente configurada por las situaciones, problemas, luchas, esperanzas de nuestro pueblo y nos lleva a efectiva solidaridad con él.

Nº 36: La Eucaristía, junto con la P. de Dios, la alabanza litúrgica, la oración y los otros sacramentos (sobre

todo la Eucaristía) incluido el sacramento de los hermanos, son las fuentes de nuestra espiritualidad.

Nº 38c: En la eucaristía nos unimos al Señor en su misterio pascual para que su soberanía destruya en nosotros el poder de la "carne" y fortalezca la vida nueva iniciada en el bautismo. La eucaristía nos lleva a la identificación con Cristo paciente, víctima de su lucha por anunciar y extender el reino de Dios. Crea y alimenta la comunión fraterna. Este sacramento tiene para nosotros, como tuvo Claret, un marcado sentido apostólico, ya que alimenta en nosotros la caridad que urge a la evangelización y hace de todo claretiano "un hombre que abrasa por donde pasa".

## EL LAICADO EN LOS DOCUMENTOS DE LA IGLESIA

Han de cooperar en el desarrollo de la comunidad eclesial, sin olvidar el compromiso secular.

"No hay que pasar por alto u olvidar otra dimensión: los seglares también pueden sentirse llamados o ser llamados a colaborar con sus Pastores en el servicio de la comunidad eclesial, para el crecimiento y la vida de ésta, ejerciendo ministerios muy diversos según la gracias y los carismas que el Señor quiera concederles" (Pablo VI, EN 73).

"Se pueden recordar dos tentaciones a las que no siempre han sabido sustraerse (los laicos): la tentación de reservar un interés tan marcado por los servicios y las tareas eclesiales, de tal modo que frecuentemente se ha llegado a una práctica dejación de sus responsabilidades específicas en el mundo profesional, económico, cultural y político; y la tentación de legitimar la indebida separación entre fe y vida, entre la acogida del Evangelio y la acción concreta en las más diversas realidades temporales y terrenas" (Juan Pablo II, ChL 2).

## FAMILIA CLARETIANA

### VIII Capítulo General de las Misioneras de San Antonio María Claret

En el capítulo General de las Misioneras de San Antonio María Claret, celebrado en enero de 2005 en Londrina (Brasil) se eligió el siguiente Gobierno General:

Superiora General: M. Ana Bruscato  
Consejeras: María di Fátima Lima, Verónica Ferreira,  
Leonilse Zilli y Aparecida Carvalho.  
Ecónoma: María Lourdes Bassetto  
Secretaria: Mariza Rosseti.

### Misioneras de María Inmaculada

El día 19 de noviembre de 2004 falleció en Madrid Sor Josefina Romo Mohete, superiora General de las Misioneras de María Inmaculada, después de una larga enfermedad llevada con mucha entereza y espíritu de sacrificio.

El Capítulo de elección del nuevo gobierno se realizará en Semana Santa

# MISIÓN DEL SEGLAR CLARETIANO EN EL MUNDO DE HOY

## (Sobre los cambios culturales. Comentario nº 5)

En el documento de la VI Asamblea General, al analizar la realidad social, hay varios numerales relacionados con aspectos culturales que responden a situaciones y énfasis distintos, por ello, para profundizar en su relación con nuestra misión, los analizaré por separado.

### Profundos cambios socio-culturales (numeral 4)

*En nuestra sociedad se están produciendo profundos cambios socio-culturales. Constatamos el olvido y el deterioro de los valores humanos y cristianos, sustituidos por el afán de poseer dinero, poder y bienestar a costa de todo, la pérdida del espíritu de sacrificio y el desánimo en todos los ambientes. Se sigue extendiendo el individualismo, el consumismo y la drogadicción y se generaliza la crisis en la educación y en otros ámbitos de la vida. Constatamos también el envejecimiento de la población en los países más ricos y su falta de atractivo para implicar a los jóvenes en los problemas sociales.*

*Ante esta situación nos preguntamos cómo lograr que las personas y la sociedad tomen conciencia de esta realidad y cómo suscitar la creatividad para buscar respuestas adecuadas.*

Este numeral se refiere a los profundos cambios socio-culturales que se están generando en las sociedades del llamado "Norte" y también en sectores acomodados de países del "Sur". Se refieren a sociedades antaño cristianas como Europa, donde la Iglesia tenía una gran influencia en lo social, que ahora se va viendo marginada por el avance de una sociedad urbana y secularizada, en la que tienen la hegemonía los poderes económicos que pueden hacer negocios sin contar con la Iglesia. La expansión de un modelo económico que favorece el individualismo, el consumismo, el hedonismo, la autocomplacencia y también la religión a la carta (es un mercado más) pone en crisis a la dinámica eclesial tradicional, pensada para una sociedad rural, y otro tipo de personas.

Para los cristianos, la persona sigue siendo imagen de Dios, con toda su dignidad; todos somos hijos de Dios, y llamados a desarrollar en plenitud los dones que Dios nos da. Sin embargo, ahora en la sociedad hay otra forma de ver la vida, y es que hay un cambio de valores, va dejando atrás valores cristianos que muchas veces son un estorbo para los intereses que se mueven en la nueva sociedad. Valores cristianos como la gratuidad, el compartir, la solidaridad, la misericordia, estar pendiente del otro, valorar más el ser que el tener, incluir al marginado y excluido, el servicio, la dignidad de la vida de la persona desde la concepción hasta la muerte natural..., no son muy compatibles con los valores imperantes: el interés, el individualismo, la competencia, el poder, la supremacía social del tener sobre el ser, el sobresalir, el que cada cual se defienda con su suerte, la vida y dignidad de la persona supeditada a la rentabilidad económica.

Este cambio de valores demandados o solicitados por la sociedad, también afectan a la educación. Incluso está cambiando la concepción de familia, que también tiene una mirada económica: a más unidades familiares y más

pequeñas, se requieren más viviendas, más gastos, más consumo y por ende más movimiento económico.

En el documento se nombra la drogadicción porque los cristianos vemos con dolor el deterioro del potencial y dignidad de la persona. Tras el aumento de la drogadicción se esconde por una parte, que la felicidad que sigue siendo una aspiración humana en la sociedad actual; y por otra, que en una sociedad donde todo es objeto de compra venta, también se vende la felicidad súbita, por medio de las drogas tradicionales que generan dependencia (cocaína, marihuana, heroína) y también, cada vez con más intensidad, con las drogas de diseño como el éxtasis y fármacos que generan adicción como ansiolíticos y antidepresivos.



Los cristianos tenemos un reto y también una buena noticia que seguir anunciando y viviendo, es decir, generando cultura, aunque muy contra corriente. Que nuestra buena noticia sea la experiencia de una vida en plenitud, en la que tratemos de vivir los valores del Evangelio. Que los grupos y comunidades de seglares claretianos nos ayuden a vivir con radicalidad nuestro ser cristiano: compartir la vida, amarnos y ayudarnos unos a otros, tener un consumo responsable, prescindir de lo superfluo, celebrar la fe, compartir con los hijos nuestra experiencia de fe, valorar el servicio y el esfuerzo, tener espacios de fiesta y alegría, disfrutar de la naturaleza y de las pequeñas y grandes cosas que Dios nos ha dado gratis y nos da por medio de los demás. Así iremos generando cultura cristiana desde abajo, desde la cotidianidad, lentamente.

Y, en lo posible, tratemos que lo vivido sea conocido y valorado por otros. Para que nuestros valores incidan en la sociedad, hay que implicarse en el mundo económico y político. Trabajar por la solidaridad y la justicia. Fomentar la integración de los excluidos y marginados. Promover la vida digna de toda persona: de los niños, de los mayores, de los enfermos, de los pobladores de la calle, de los empobrecidos. Y al usar el mercado, que es una relación social de intercambio, tratemos de beneficiar al débil y construir justicia

Nuestro estilo de vida puede llevar a que algunos digan: mirad como se aman y viven los cristianos, merece

la pena ser como ellos. Este estilo de vida requiere fortalecer la espiritualidad, estar abiertos al Espíritu, estar en comunión con los hermanos. Dios nos ayuda, sigue derramando su Gracia sobre la humanidad y está con nosotros porque su deseo es el que el hombre sea feliz, que toda persona tenga vida y vida en abundancia.

### **Movimientos migratorios (numeral 5)**

*La globalización neoliberal está aumentando la emigración de los países pobres hacia los países ricos en busca de mejores condiciones de vida. Este hecho supone un desarraigo y un rompimiento de las tradiciones socio-culturales del emigrante. La migración refleja las injustas relaciones que existen entre los países ricos y pobres.*

*Esta situación nos preocupa y nos interpela en orden a crear condiciones de vida digna en sus países de origen y que les permita desarrollar y potenciar su identidad cultural, y cómo fomentar en las sociedades receptoras de los flujos migratorios actitudes de acogida y de atención integral a esta creciente población y cómo poner los recursos que tenemos al servicio de los migrantes.*

Es muy claro el numeral 5 al valorar el fenómeno migratorio en sus causas y los efectos en la vida de las personas y los pueblos. Actualmente hay grupos de seglares claretianos tanto en los países de origen de la emigración, como en los de destino. En muchos países se dan migraciones internas del campo a la ciudad, y también hay seglares claretianos en zonas rurales y en zonas urbanas. Todos, según donde estemos viviendo, podremos contribuir a la dignidad de las personas.

Al documento indica que al fondo de estos movimientos migratorios hay una situación de injusticia en las relaciones entre los países ricos y los pobres; y en ocasiones, una relación de injusticia entre las zonas más ricas y las más pobres de un país. La globalización neoliberal ha agudizado esta situación. Si nos fijamos en la distribución de los ingresos económicos mundiales con relación a la población, observamos que en el año 2002, el 20% de la población mundial más rica absorbió el 82% del ingreso mundial, mientras que al 20% de la población mundial más pobre le correspondió sólo el 1,4% del ingreso mundial. Las distancias económicas y sociales se han incrementado en los últimos años y siguen aumentando, hoy el 20% absorbe el 84% del ingreso. Es inevitable, mientras exista esta inequidad, que haya un flujo de población hacia las zonas en que se concentra el ingreso, en busca de vida digna.

Casi siempre son las personas más preparadas y emprendedoras (bachilleres, técnicos en oficios) de las zonas rurales, las que se arriesgan a ir a la ciudad a buscar trabajo, servicios de educación, salud, acueducto, etc. con miras a mejorar el futuro de los hijos. En las migraciones de un país a otro, los primeros que salen en busca de trabajo, suelen ser profesionales y personas muy calificadas, que se manejan en la sociedad moderna y que deciden ir a otro país para buscar un espacio en que desarrollarse profesionalmente y buscar mayores ingresos y oportunidades para sus hijos y para ayudar a los familiares del país de origen. En el fondo, también hay una gran injusticia en esto, pues el costo de la formación del inmigrante en el lugar o país de origen, se ofrece para contribuir a la producción del país receptor, que no ha invertido en la formación de dicha persona (fuga de cerebros y trabajadores preparados). Pensemos en el costo social que supone para los países del sur, con altas tasas de mortalidad y mor-

bilidad, el que una persona joven, sana, cualificada y en edad de producir viaje a trabajar a otro país; por ello, es normal y justo, que parte de lo que ganen lo devuelvan a sus países de origen.

Conocer que hay detrás del fenómeno de la inmigración, nos ayuda a comprender la dignidad y motivaciones de quienes se enfrentan a un desarraigo y ruptura con sus tradiciones socio-culturales. Por ello, en cuanto miembros de las sociedades receptoras, valoremos al inmigrante como persona, tratémoslo con la misma dignidad que a los demás conciudadanos y promovamos y apoyemos iniciativas que faciliten su acogida e integración. Valoremos la riqueza cultural que nos traen y valoremos a sus países de origen. Tratemos de difundir su realidad, pues en los medios de comunicación social, dominados por intereses económicos, la tendencia es considerar sólo a quien está en el mercado o genera noticia que vende; por ello, muchos países y continentes como África, no existen.



En cuanto a ir eliminando las injusticias subyacentes, podemos animar y apoyar los procesos de formación y promoción de alternativas económicas para los más empobrecidos en los países de origen. Apoyar las iniciativas que favorecen una vida digna entre comunidades campesinas e indígenas que quieren mantener su cultura y seguir existiendo como pueblos. Apoyar propuestas que denuncian agresiones a la población nativa por parte de grandes inversiones de capital internacional. Conocer y apoyar las iniciativas para que haya unas relaciones de intercambio más justas en el comercio entre el norte y el sur (los países vendedores de materias primas, reciben proporcionalmente cada vez menos ingresos que quienes les venden bienes industriales y tecnologías). Estar atentos a lo que reciben quienes elaboran los productos que venden las multinacionales, ya que el ahorro en la mano de obra suele ir a engrosar los beneficios del capital financiero. Conocer y apoyar redes alternativas de mercado como el comercio justo y la banca ética. Acá he planteado iniciativas que ya se están adelantando, incluso por seglares claretianos; pero cada cual, desde la realidad concreta en que nos toca vivir, podemos contribuir a favorecer la vida de quienes han emigrado y de quienes se esfuerzan en lugares y países empobrecidos o marginados por generar condiciones de vida digna para sus descendientes.

### **Diversidad cultural y respeto a las diferencias (Numeral 8)**

*La migración y otros fenómenos sociales están incrementando la interculturalidad. Vemos que, por un lado, aumenta la conciencia y el aprecio de los valores de otros*

pueblos, culturas y religiones, y, por otro, constatamos una tendencia a considerar superior la propia cultura, a imponerla a los demás y a discriminar a los que son "distintos" de nosotros.

*Esta realidad nos exige comprender, valorar y aceptar al "otro" y comprometernos en abrir caminos al diálogo intercultural e interreligioso.*

En los fenómenos de migraciones, de desplazamientos por conflictos armados, incluso por turismo u opciones de vivir en otros países, se dan relaciones interculturales, porque las personas nos vamos realizando en medio de unas características culturales y viviendo determinadas experiencias religiosas. Estas relaciones están ahí, son una realidad, porque el emigrante además de aportar su trabajo, también aporta su cultura y su experiencia religiosa.

Tenemos que valorar a todas las culturas, pues todas manifiestan un esfuerzo por crear vida y desarrollarse en diversos lugares del mundo, de todas tenemos que aprender, en todas hay esfuerzo por la dignidad; por supuesto, también habrá aspectos por cambiar o purificar, que hay que contribuir a descubrir. Para los cristianos todos los pueblos son hijos de Dios, en todas las culturas hay tendencia a la Trascendencia. Hay que superar la tendencia a considerar mejores a las culturas de pueblos que tienen más dinero; y esto sirve para todos los países del mundo, no se mira igual al que viene a buscar trabajo proveniente de un país con más recursos o de un país más pobre. Incluso, si un país que tiene fronteras con varios países, tiende a mirar mejor al que tiene más dinero o más prestigio que al más pobre. En todo esto, dónde queda la predilección de Dios por los últimos, por los excluidos y marginados para dignificarlos, salvarlos y restituirlos en dignidad.

Podemos apoyar las organizaciones de inmigrantes que refuerzan sus raíces culturales, tenerlas en cuenta en la realización de actividades culturales. Favorecer espacios interculturales para conocer diferentes experiencias; cine, danza, gastronomía. Desde la sociedad civil hay diferentes iniciativas en este campo, que podemos apoyar.

En cuanto al diálogo interreligioso, ya no se trata sólo del diálogo que afecta a los católicos que van a ofrecer el Evangelio a países o regiones que tienen otras religiones. Se trata también de que en países tradicionalmente católicos, como España, con la llegada de inmigrantes también han llegado sus religiones; así la llegada de africanos evangélicos ha conllevado la presencia de pastores de las respectivas Iglesias; la afluencia de inmigrantes rumanos ha conllevado la creación de una diócesis de la Iglesia Ortodoxa y han aumentado las mezquitas para atender a los inmigrantes musulmanes. Así mismo, existen sinagogas para los judíos y hay un aumento de prácticas espirituales de origen oriental como el Yoga, Zen y Taichi. Ante esta realidad conviene abrir un diálogo ecuménico entre las iglesias cristianas y un diálogo interreligioso entre las distintas religiones porque la sociedad secularizada no admite guerras de religión, más bien su recuerdo, le sirve para desacreditar a las religiones. También nosotros como cristianos tenemos que formarnos en estos temas para dar razón de nuestra fe, mantenernos en el compromiso cristiano, contribuir a la formación cristiana en las parroquias y otros espacios eclesiales y fomentar o apoyar iniciativas de diálogo interreligioso.

Milagros Vicente Lasheras

## VIDA DE LOS GRUPOS Y COMUNIDADES

### Experiencia Misionera en Marruecos: Seglares Claretianos de Málaga (España)

La primera vez que el grupo de Málaga fue a Marruecos se hizo simplemente en plan de "turismo barato". Se conoció a la Iglesia de allí porque en la parroquia de Larache les dejaron sitio para alojarse.

Los Franciscanos de Larache les animaron a visitar Tánger para conocer la Catedral y visitar la residencia de jóvenes que tenía Fray José y la Escuela para Sordos que tenía las Hijas de la Caridad. Este primer contacto, sobre todo las conversaciones con los misioneros y misioneras les hizo tener un primer acercamiento a una iglesia en medio del Islam y a "ver" las posibilidades que ofrecía para realizar una "experiencia" misionera centrada en la convivencia con los misioneros.

Al año siguiente volvieron a Tánger un grupo de unos treinta y cinco, formado por jóvenes de D. Benito, Almendralejo y Málaga. Se alojaron en casa de las Misioneras de la Caridad (Las Calcutas). Por ser un grupo numeroso la experiencia no llegó a cuajar, aunque a muchos les hizo mucho bien. Fue positiva porque se sacaron algunas conclusiones que centraron después la experiencia:

1. No puede ser un grupo muy numeroso: en todas partes nos "perciben" como turistas y además impide el poder relacionarnos personalmente con los misioneros y misioneras.

2. El grupo, además de ser pequeño, debe favorecer

el que pueda subdividirse en grupos más pequeños aún, que permita alguna manera de trabajo con los misioneros y poder conversar detenidamente con ellos.

3. Se excluyen las visitas de tipo turístico para que no "saque" a la gente del sentido y el "espíritu" de la experiencia.

4. No se compra nada en Marruecos para que la gente no se centre en nada que no sea la experiencia, para purificar las motivaciones de los que van (esto vale también para no hacer visitas turísticas), para que la familia y los amigos puedan "creerse" lo de la experiencia...

5. El rezo reposado de Laudes y Vísperas en grupo es fundamental, así como la Eucaristía diaria. No vale rezar sólo con el pueblo o la comunidad religiosa que nos acoge, pues no se garantiza "pasar" la experiencia por la Palabra de Dios y la oración. Y esta es la clave de la experiencia misionera.

Pasado un año de la experiencia misionera, se volvió. Se hicieron dos centros, uno en Tánger repartidos en: Residencia Fray José, Adoratrices, Calcutas, Franciscanas y en Assillah. El otro centro era Tetuán en los salones parroquiales, aquí se centraban en el Hospital Civil, el Hospital Español, Río Martil y algo con el Instituto Secular que vive en la Misión Católica. Desde aquí se hacía una visita a Benkarrisch. El grupo de Tetuán cuidó

siempre mucho el rezo de Laudes y Vísperas y aunque rezase vísperas con el pueblo volvía a rezarlas de nuevo más despacio y dando ocasión a poner en común las vivencias del día, cosa que no se podía hacer en la iglesia parroquial.

Por esta época los grupos eran muy pequeños y rotaban, intercambiándose, en la convivencia con los misioneros. Para el domingo de Ramos y para la Misa crismal, todos los grupos se juntaban en la Catedral.

Las comunidades religiosas les hicieron ver que era mejor que cada grupo pasase toda la experiencia en la misma comunidad y el mismo trabajo y a partir de segundo o tercer año de esta etapa así se hizo.

Una cosa en la que siempre puso mucho interés Paco Gonzalez (párroco por aquella época de la parroquia y fundador de la experiencia) es en vincular esta experiencia al Obispo y a toda la Iglesia en Marruecos. Aunque se quedaran en comunidades concretas se procuraba visitar y sentirse en comunión con todas las comunidades. Algo importante también, es que a la experiencia no se va a hacer de misioneros (trabajar)

sino a convivir con los misioneros y conocer esa Iglesia que vive en medio del Islam. El trabajo siempre se concibe como algo que acompaña pero no es la esencia de la experiencia. De tal manera que si trabajamos bien y no volvíamos habiendo vivido la experiencia de Iglesia y el conocimiento y convivencia con los misioneros y misioneras, tanto religiosos como seculares, la experiencia, tal y como se concibió al principio, no habría cumplido su objetivo.

La promoción humana o labor social acompaña siempre a la misión pero no es sustituto de la misión. Esto es bueno tenerlo bien claro, pues de lo contrario muchos querrán hacer una experiencia misionera que puede no tener ningún planteamiento eclesial ni de fe, sino una simple promoción en el tercer mundo.

A partir de que Salva y Gema se fueron a Marruecos, la Experiencia se marcó como uno de los objetivos prioritarios el convivir con ellos y que ellos nos percibiesen cerca y sintiesen nuestro apoyo, como ocurre ahora con Pilar que se encuentra allí.

## NOTICIAS DEL MOVIMIENTO

### VII Asamblea de la Región de Bolivia

Los seglares claretianos de Bolivia se reunieron en Asamblea del 5 al 7 de enero de 2005 en la ciudad de Bermejo.

El tema de reflexión fue "La Familia". Los temas desglosados del tema general fueron:

- Las familias de nuestros entornos.
- La Familia en la sociedad, escuela, iglesia, formación a los hijos y valores.
- La Familia como Canto a la vida, como el bien más cotizado, como razón segura de esperanza ... y sus fundamentales pilares

El Consejo Regional quedó conformado por:

- Coordinador: Elías Lamas Castro  
R. de Formación: María Eugenia Muñoz Foronda  
R. de Economía: Julio Cesar Cadima Gutiérrez  
Asesor Religioso: P. José Antonio de Abajo, cmf

### Amalia Moreno partió hacia la casa del Padre

El pasado 19 de febrero partió hacia la casa del Padre nuestra hermana Amalia Moreno, perteneciente al grupo de Seglares Claretianos de Almendralejo (España) desde sus orígenes, y en el que desempeñó durante algunos años las tareas de coordinación.

Como Seglar Claretiana destacó también su entrega misionera a través del roperito misional, así como su espiritualidad mariana en la Archicofradía del Corazón de María.

Entre sus muchas virtudes cabe destacar su generosidad y fidelidad a todos los actos que se programaban, hasta que por su enfermedad se vio obligada a dejar de asistir.

Añoramos su ausencia entre nosotros y rogamos al Señor que ya la tenga en su presencia.



### Solidaridad con las víctimas del Tsunami.

El Tsunami ha afectado a miles de personas de Asia que han perdido sus vidas y también han visto destruidos los medios de vida de los sobrevivientes, sobre todo la pesca y agricultura. Esta noticia mundial la hemos seguido por los medios de comunicación, desde estas páginas queremos hacernos eco de la entrega y el esfuerzo de los Misioneros Claretianos de India, Sri Lanka e Indonesia por ayudar desde el primer momento a las víctimas.

En la ciudad de Jaffna de Sri Lanka, el P. Xavier acompaña un grupo de seglares claretianos en discernimiento y no sabemos cómo pueda haberles afectado el Tsunami. Transcribimos la información aparecida en el NUNC "En Sri Lanka se ha vivido igualmente la peor catástrofe natural con miles de personas muertas o desaparecidas y más de un millón de desplazados. Anegadas miles de casas; escuelas, hospitales, la vía férrea, ciudades, pueblos, barcos de pesca desaparecidos. La mayoría de las familias cuentan con algún muerto".

Las zonas destruidas tardarán años en recuperarse, por ello, hacemos un llamado para apoyar las iniciativas de solidaridad con los afectados que promuevan los Misioneros Claretianos y ONGs en los lugares en que vivimos.

Yo sé que muchos de Uds. se preguntarán: ¿Qué nos dice hoy, en este mundo globalizado y postmoderno este “viejo texto” del libro de Josué? Texto que, sin ánimo de ofender, muchos de Uds. ni siquiera habrán leído.

Hagamos el esfuerzo, créanme, merece la pena. Veamos, en primer lugar, el ambiente del texto, el “Sitz im leben”, como dirían los expertos...:

- Es una situación de conflicto entre la ciudad-estado de Jericó y los grupos de campesinos rebeldes organizados, primero, en torno a Moisés y ahora, en torno a Josué. Y que están buscando tierras para establecerse y poder hacer realidad el proyecto de Yahvéh de una sociedad campesina igualitaria.

- Y ¿quién ayuda a los espías israelitas a dar un paso más en la construcción de este proyecto? *Una mujer, extranjera, pobre y que ejerce la profesio más vieja y denigrada del mundo: prostituta.*

- Posiblemente y, basados en el versículo 6, también era “tejedora de lino”, ya que tenía lino puesto a secar en su azotea.

- Decimos, siempre siguiendo el texto, que era pobre porque “Rajab vivía en una casa construida sobre la muralla misma de la ciudad(v15)”, y según la estructura de las ciudades estados ese era el lugar donde habitaba la gente sencilla: artesanos, pequeños comerciantes, curtidores, simples soldados, etc, vivían pegados a la muralla, el interior de la ciudad estaba destinado a los funcionarios públicos, altos militares y al rey con su corte.

- Es una mujer sencilla pero que, quizás, por su profesión, conocía muy bien todo lo que ocurría en la ciudad y fuera de ella. Y, por supuesto, conoce muy bien al Dios de Israel: “Sabemos que cuando Uds. salieron de Egipto...”(10-11).

- Y con su fe logra vida para ella y toda su familia arrancando un juramento de los espías israelitas: “nosotros cumpliremos el juramento que nos han pedido hacerte” (v.17).

- Y sabemos que así fue: “la ciudad, con todo lo que hay en ella, será consagrada a completa destrucción, porque el Señor así lo ha ordenado. Solo se le perdonará la vida a Rahab la prostituta, porque así lo ha ordenado el Señor” (6,17).

**¿Qué consecuencias, o mejor dicho, que aplicaciones podemos sacar para nuestra realidad de hoy? Veamos:**

- Una mujer sencilla sabe reconocer en el “otro diferente” valores: la fe en el Dios de Israel que le ayudan a sobrevivir a ella y a toda su familia.

- Nosotros, personas sencillas, cristianos de a pie, insertos en un mundo cada día más plural, más mestizo, en el sentido de muchas y variadas culturas viviendo juntas. Podemos aprender de la “astucia de Rahab”, aunque solo sea por motivos bien primarios como lo es la sobrevivencia, a entender, a tolerar, a acoger e incluso a aceptar como nuestros, valores de otras culturas para que nos ayuden a ser más personas.

- Aprender de esta historia bíblica a reconocer, a “hacer memoria” en el caso de España, o en el caso de Panamá, de nuestro pasado: Somos fruto de múltiples y variadas culturas: fenicios, romanos, godos, visigodos, árabes, judíos, etc y más en el presente, recordar que “fuimos exiliados en Méjico, Argentina, Francia, etc” y que “fuimos emigrantes en Alemania”.. En Panamá somos fruto de la mezcla entre las poblaciones indígenas, afroamericanas y los conquistadores españoles. Y, en la actualidad, somos los descendientes de esas poblaciones, más los descendientes de judíos centroeuropeos y sefardies, árabes, griegos, españoles, yugoeslavos, etc, que conformamos la nación panameña.

- Seamos “astutos” y “astutas” como Rajab, aprendamos a “hacer alianzas” con aquellos “otros” que tienen un proyecto de vida, de una vida diferente a la sociedad consumista, globalizada y excluyente. Hagamos alianzas con aquellos que quieren y creen que “otro mundo es posible”. Y estoy completamente segura de que nosotros también llegaremos a ser de la “genealogía de Jesús” (Mt1,5). Es decir, comunidades de contraste que ofrecen una alternativa a esta sociedad insolidaria y egoísta.

Y para terminar elevemos un canto de alegría y una oración de agradecimiento por todas esas “Rahab” que:

- En grupos de amas de casa llevan adelante “ollas comunes” para alimentar a sus hijos excluidos de la mesa del mundo.

- En grupos de vecinas luchan por mejores condiciones de vida en sus barriadas.

- En grupos de madres de desaparecidos gritan pidiendo justicia.

- En grupos de ecologistas bregan por cuidar la Madre Tierra como hogar para todos y todas.

- En grupos de artesanas y sabias recrean las tradiciones ancestrales que son espacios de vida para ellas y sus hijos.

- En grupos de teólogas y biblistas trabajan y piensan que “otra Iglesia es posible”.

En fin, por todas las mujeres que son fermento y levadura en sus comunidades y bien, desde el silencio o la protesta, van tejiendo nuevos caminos de convivencia en unión de todos aquellos que, aunque diferentes, tienen en común un proyecto de vida y vida en abundancia para todos.

Desde Colón, Panamá, con la certeza de que el Espíritu del Resucitado se derramará abundantemente sobre todos y cada uno de nosotros.

Mercedes Pérez-Aloe

Misionera Seglar Claretiana

Redacción y Edición:  
C/Inocencio Ruiz Lasala 62, 4ºB  
50016 Zaragoza (ESPAÑA)